

EL SEMANARIO.

PERIÓDICO INSTRUCTIVO, RECREATIVO Y DE INTERESES GENERALES.

REVISTA TEATRAL.

VALE 10 CS. EL NÚMERO. }

San José, junio 27 de 1887.

{ PARA LOS SUSCRITORES, 5 CS.

Dr. JOSE GODOY,

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE.

ADMINISTRADOR,

VICENTE LINES.

LIBRERIA ESPAÑOLA.

El Salto del Pasiego.

1ª función de abono.

LETRA B.

REPARTO.

Margarita.....	Sra. Celimendi
Clemencia.....	.. Fernández.
Lucía.....	.. Cavoleti.
D. Luis de Sodupe....	Sr. Monjardín.
El Dr. Chinchilla.....	.. Abella.
D. Julián.....	.. Vila.
El Padre Vicente....	.. Jiménez.
Pablo Mur.....	.. Iglesias.
Camarón.....	.. Diestro.
Un Juez.....	.. Núñez.
Un caminante.....	.. Péra.

(ARGUMENTO.)

Esta es una Zarzuela melodramática, en tres actos, divididos en ocho cuadros, obra póstuma de don Luis de Eguilaz, y música del maestro don Manuel Fernández Caballero, cuya fama es bien conocida, ni lo es menos la de aquel esclarecido ingenio, honra de las letras castellanas, que hace 28 años, adivinando el talento músico de Caballero, escribió para él *El Salto del Pasiego*.

Los ocho cuadros que la obra contiene se llaman: 1º Camino del Calvario; 2º La elección de nodriza; 3º El reló de música; 4º Al borde del abismo; 5º El vals del falso honor; 6º La fuente de los avellanos; 7º Infraganti, y 8º El día de la Justicia.

El argumento de la obra es interesantísimo y complicado, pe-

ro en definitiva la intriga se desenvuelve con tal claridad que el espectador irá llanamente guiado al desenlace, que no queremos adelantar, porque este bosquejo apenas ha de servir para ponerle en relaciones, digámoslo así, con los personajes, y para explicarle las situaciones diversas que se van presentando á su vista.

ACTO I.

Preséntase en escena la peña voladiza, llamada *El Salto del Pasiego*, en derredor del cual gira el interesante drama. En España y en todos los países hay lugares señalados por la tradición como sitios en que se han realizado hechos prodigiosos de valor, y de ello se han valido los poetas para fingir concepciones más ó menos interesantes: no es extraño en Centro América el famoso *Salto de Alvarado*, como en Canarias el de Juan Adalid ó el *Enamorado*, y el público se imaginará desde luego que en el de Pas debió, en tiempos remotos, haber sucedido algo, de cuya tradición arrancó Eguilaz el motivo de su zarzuela.

Al levantarse el telón aparece Pablo (Iglesias) palurdo de la confianza de pasiegos y pasiegas que en aquellos enriscados sitios hacen el contrabando. Dado por él el aviso convenido, se reúnen bien pronto á ocultar del resguardo sus brujerías y luego como expansión al ánimo seguro, danle broma á Pablo, á propósito de que está aún soltero y que es desdichado por Margarita (la Celimendi,) bella muchacha del pueblo, acerca de la cual corren rumores de que ha fijado sus ojos más alto. Danle chunga de tal suerte al po-

bre Pablo, que él se decide á declararse definitivamente á Margarita, envaneciéndose de antemano de su triunfo.

Don Julián (Vila) y Clemencia (la Fernández),—aquél pretendiente ambicioso de la mano y la fortuna de ésta, viuda rica y noble,—que intentan que la herencia de Luis (Monjardín), hijastro de Clemencia pase á entrambos por medio de la intriga que luego se verá, pretenden que Pablo se case con Margarita y no sólo le ofrecen su protección y dinero para ello, sino que le aseguran que Margarita lo aceptará.

Luis está enfermo de gravedad, y se trasluce en don Julián el deseo de que se muera y aún parece que ha puesto los medios para ello. Margarita espera en vano hace días la vuelta de Luis, y desciende al lugar donde sesolían ver, en el momento en que ambos primos (D. Julián y Clemencia) concertaban allí mismo su plan. Propónele ésta que abandone por completo la idea de los amores de Luis, pues él, por noble, no podía unirse á una plebeya, y además le dicen que él está comprometido con otra. Le ofrecen dinero, si acepta á Pablo, y ella rechaza indignada la proposición de venderse. Rechaza á Pablo mismo; aunque le manifiesta quererlo como hermano.

Concierta con Lucía (la Cavaleti), delante de Pablo, el medio de averiguar de boca de Luis mismo, si es cierto que él ama á otra, idea que el buen corazón de Pablo le hace pensar en realizar él mismo.

Entretanto el P. Vicente (Jiménez), cura de la aldea de Pas, vie-

ne á entristecer la fiesta que celebran los pasiegos, con la noticia de que Rosalía, bella muchacha que todos creían honrada, ha sido sentenciada á muerte por haber arrojado de El Salto á su propio hijo, fruto de ocultos amores, y esto hace que Margarita confiese al sacerdote que ella también es madre; y al decirle el cura

"Hija mía, con razón
ya en la aldea se murmuraba
tu terrible desventura.
Fuerza es tener precaución"

ella le contesta con entereza:

"Padre, si la que es culpada
debe humillarse obediente,
yo sabré bajar mi frente
há poco tan levantada.
No seré yo quien rehuya
mi delito proclamar.
Fuera á la virtud robar
la estimación que es tan suya
Mi honra hasta el día preclara
en holocausto le ofrezco;
si es que el desprecio merezco....
¡que me escupan á la cara!"

El episodio de Rosalía la infanticida da el carácter de la zarzuela, y á fin de realizar el contraste, el Doctor Chinchilla (Abella) y Camarón (Diestro) su secretario, que vienen á buscar nodriza para el próximo alumbramiento de la Reina, hacen intervenir pasiegos y pasiegas para elegir entre éstas el ama de su altesa.

Pablo da cuenta á Margarita, á pesar de la prohibición terminante del P. Vicente, de que Luis la ama y de que vendrá á verla en el sitio acostumbrado, junto á la ermita, al amanecer.

D. Julián, oculto en la agreste escena, se entera de todo y concibe un horrible plan. Aguarda la hora de la cita. Entre tanto Pablo, calabaceado, resuelve irse á los montes á pensar en un viaje que la libre de las rechiflas de los pasiegos. Margarita ha acudido á la cita con su hijo: don Julián la ve que toma la dirección convenida, que es hacia El Salto; la sigue cautelosamente; vuelve Margarita fuera de sí, loca; sus palabras descompuestas revelan el crimen cometido.

ACTO II.

Después de la trágica escena final del acto anterior, vuelve

el asunto "elección de nodriza" á refrescar el ánimo. Lucía (la Cavaleti), tía de Margarita (la Celimendi) anuncia luego al Dr. Chinchilla (Abella) la locura de su sobrina, y entre tanto el duque (Luis (Monjardín) llega hacia la casa de su amada, extrañando no hallarla en el sitio de la cita. Ignora cuánto ha sucedido. El padre Vicente (Jiménez) intenta detenerle, pero Luis, sospechando una desgracia grande, se introduce rápidamente en la casa, donde se encuentra á Margarita loca. El P. Vicente llega y Luis entiende que ha muerto su hijo, en el momento en que D. Julián (Vila) le hace comprender que Margarita lo ha matado y Lucía (la Cavaleti) trae un pedazo del delantal de Margarita, que se ha encontrado al borde del abismo de El Salto. D. Julián se turba al ver el jirón manchado de sangre y oculta las manos, movimiento que su prima y pretendida Clemencia (la Fernández) nota. Luis se exalta más cada vez, y entretanto se sabe que el pueblo pide el castigo de la infanticida y D. Julián, pretendiendo extraerle á la loca el reloj de música que le arrebató ella en la lucha desesperada de El Salto, se queda al cuidado de Margarita. Clemencia enrostra su crimen á D. Julián, pero éste la convence de lo contrario. El Dr. Chinchilla, al ver á D. Julián, quiere recordar algo terrible que su presencia le revela. El duque vuelve á avisar que el juez tiene ya conocimiento de los hechos y que vendrán á prender á Margarita, lo cual él está dispuesto á impedir. Chinchilla, habiendo descubierto en la mano de D. Julián una sortija, que le aclara los recuerdos que en él empezaron á despertarse, canta su visión ó sueño en que se dejan ver los planes de aquel para envenenar á Luis, á fin de que su herencia pase á Clemencia y á él casándose con ella. Queda solo y lucha en vano por quitar el reloj á Margarita, lo cual sorprende Clemencia y se presenta á impedir, y echándole en cara su delito, él le hace ver que en la doble tapa del reloj está su retrato, y entretanto la loca se fuga. Margarita ha subido al borde del abismo y Luis llega y la salva sin ser visto por

ella y mientras que el pueblo que pedía á voces su muerte, se interesa ya por su salvación.

ACTO III.

El Dr. Chinchilla (Abella) da esperanzas de curar á Margarita (la Celimendi.) Luis (Monjardín) jura enlazarse con ella. Los planes de D. Julián (Vila) y Clemencia (la Fernández) se ven en peligro. Se dan cita en aquel mismo lugar á solas. El cura es llamado de parte de un pastor que tiene que revelar un secreto. Luis, que en vez de irse á descansar se ha quedado con Clemencia, le echa en cara su deshonor y le ofrece vengar la honra de su difunto padre. En esto toca D. Julián, avisando de su llegada á Clemencia, y rechazada ésta por Luis, él le sale al encuentro y lo desafía; el pueblo pide la muerte de Margarita: ésta llega burlándose, en su locura, de las leyes del falso honor; D. Julián y Luis conciertan el sitio y la hora; al romper el alba, en el camino de los robledales. En ese mismo sitio pasa en esos momentos la escena más interesante: Pablo (Iglesias) ha salvado á la criatura, al hijo de Luis, que quedó suspendido de la rama de un árbol. El ha sido el que citó al cura, que ha ido con el Dr. Chinchilla. Todo se concierta de modo que Pablo lleve el niño á casa de Margarita, que Luis lo vea y que presentándolo á la loca, se use este medio para su curación. La escena entre Luis y Margarita es de una dulzura y belleza sin igual y es sublime la vuelta de ésta á la razón, ante la vista de su hijo. Pablo ha sido preso, por sospechoso en la causa del infanticidio, pues se recordará que D. Julián difundió tal columna, fundada en el amor del pasiego por Margarita. D. Julián es sorprendido infraganti, queriendo forzar el armario donde suena la música del reloj; el juez se incauta de él y es preso en lugar de Pablo que queda en libertad.

Se casa Margarita y todos se van á la corte: el Dr. Chinchilla con la nodriza para el *annat* príncipe; Pablo con promesa de casamiento con la nodriza, y sólo D. Julián es castigado. Todo termina con el precioso coro popular del *trebole*.

REVISTA.

El domingo pasado abrió sus puertas nuestro Teatro Municipal para dar entrada á la excelente Compañía de Zarzuela, que nos ha traído el señor Villarreal, y la que inauguró la temporada con "El Salto del Pasiego," cuyo argumento presentamos oportunamente. En dicha zarzuela han hecho su estreno los principales artistas, que á decir verdad, han dado un solemne mentís á las hablillas que por todas partes se oían, de que la nueva Compañía era inferior en grado superlativo á la de Bachiller, y en una palabra, que no valía nada.—Ya los que asistieron al ensayo general pudieron juzgar del mérito de los artistas, muy superiores á los que se ven ordinariamente tomando parte en las zarzuelas, y muchos de los cuales pudieran figurar en el mejor elenco de una Compañía de Opera. Puede, pues, estar orgulloso el señor Villarreal por su elección y nosotros también por que nos visite una Compañía, que ya como conjunto, ya individualmente, no tiene rival.

La Música de el "Salto del Pasiego," es muy bonita, apropiada y original, siendo sus coros preciosos y muy chistosos y sobresaliendo entre los solos el *racconto* del barítono, el vals de la tiple y el ária del tenor, trinidad de melodías que fueron interpretadas con suma maestría por sus ejecutantes, arrancando nutridos aplausos, que si fuéramos andaluces, pudiéramos decir que hasta la *Sabana* se percibían, tal era el entusiasmo del público.

El barítono señor Abella estuvo admirable no sólo en su ejecución, sino en su frase, afinación y fuerza dramática, demostrando ser un verdadero artista. A esto se une su simpática voz.

La Celimendi causó un verdadero furor y no hubo muestra de simpatía y de admiración que no se le prodigara. Sostuvo el papel de Margarita asombrosamente, con su voz flexible, su método irreprochable y su ejecución fácil.

Una cosa debemos hacer notar, y es que después de un viaje pe-

noso y sin el descanso necesario, el cambio de clima que indudablemente causa por cierto tiempo un ligero deterioro en los delicados tegidos de la laringe, la falta de ensayo y el ningún conocimiento de la mano que dirigiera la batuta, no vacilara un momento, estando siempre á la altura que exige su mérito artístico.

El tenor Monjardín, demostró una perfecta escuela, y su voz redonda, fuerte y expresiva, se oyó realizada por los arranques dramáticos. Tiene mucha facilidad en la emisión de sus notas agudas, y recorre con una seguridad sorprendente, su extenso compás.

La Fernández también con su dulce voz, recibió una ovación cual corresponde á su mérito artístico, haciendo su papel con ese aire poético y natural que tanto encanta.

El 2º barítono Vila, también posee una voz muy agradable y supo llenar su cometido. Es aún bastante joven y promete, con sus dotes excelentes, ocupar un lugar distinguido en las tablas.

El tenor cómico Iglesias, es una buena adquisición para la empresa, pues tiene talento mímico y sabe colocarse en su verdadero lugar, sin esas bufonadas chocareras y esas ridículas exageraciones, tan frecuentes de los cantantes cómicos.

El bajo Jiménez es lo que puede llamarse un artista consumado, y es inútil, conocido como ya lo es por el público costarricense, ensalzar en esta revista sus méritos, y únicamente diremos que hizo un buen cura.

De los coros ya nos habíamos ocupado en el Semanario por haberlos oído en los ensayos, y no puede pedirse más á una Compañía. Sus voces son fuertes, melodiosas y sonoras, y tanto los hombres como las mujeres, entre las que, dicho sea de paso, las hay de fisonomía seductora, supieron unirse para formar un conjunto sorprendente.

El Director de orquesta, que también estuvo aquí en la Compañía Bachiller, si bien como el tenor Cuevas, ha dado muestras de ser lo que se llama un maestro en el sentido que debe tomar-

se esta palabra. Gracias á su buena batuta, todo marchó bien.

La numerosa y escogida concurrencia se retiró muy satisfecha y distinta en el pensar á como había ido, deseando el nuevo día de función para continuar saboreando las delicias del melodrama.

Terminaremos nuestra revista con una cordial enhorabuena al empresario señor Villarreal, quien puede estar seguro del agradecimiento del público por la selecta Compañía con que lo ha obsequiado.

EMBULLO.—Lo había y bastante para el estreno de la Compañía; así es que no debemos extrañar que á primera hora, ya no hubiera una sola localidad y que se pagaran algunas lunetas á cinco pesos. Fué necesario añadir muchas sillas; tal era la afluencia de concurrentes.

CORRILLOS.—Hubo de todo y lo más que se hizo fué comparar la presente Compañía con la anterior, como si para ello hubiera términos hábiles.

DECORACIONES.—Fueron muy apropiadas las que se exhibieron el domingo, luciendo admirablemente la cascada que con tanto tino ha sabido presentar el señor Jiménez.

SORPRESA.—Fué la que tuvimos los expectadores al encontrarnos tan iluminado el teatro, como nunca lo habíamos visto, gracias á haber duplicado las luces el señor Villarreal.

BELLA VISTA.—Era la que presentaba el teatro con tanta cara linda como se encontraba en los distintos palcos, tanto bajos como altos. Sólo de refilón podíamos verlas, pues los asientos que nos tocaron, no nos permitían movimiento alguno.

EN UN TEATRO de Madrid.—¡El autor! ¡El autor!

—Señores: la obra que hemos tenido el honor de representar, es

original del señor don J. X., el cual ha fallecido hace seis días.

Una voz:

—No importa, ¡que salga!

* * *

SOLUCIONES

á los pasatiempos anteriores.

ANAGRAMA.

Paula Celimendi.

* * *

ADIVINANZA.

La letra—A.

* * *

Charada.

Atila.

* * *

PASATIEMPOS.

Charada.

Prima y tres son musicales,
el toro segunda prima;
y con máximas morales,
á huir del mal nos inclina.

* * *

ADIVINANZA.

Hembra soy que por la posta
ando diversos caminos,
los hombres bastos y finos
se divierten á mi costa.

En una prisión angosta
y sin consideración,
me meten sin compasión,
y todos estos tormentos,
apesar de mis lamentos,
me los dan por diversión.

* * *

PONDERACIONES.—Decía un andaluz á otro, que en su pueblo había un cantante, con tal fuerza para emitir la voz, que cuando cantaba, se le veían salir por la boca los pedazos de pulmón.

—Pues eso no es nada, replicó el otro: en mi tierra hay músico que cada vez que toca, tiene que estrenar un cornetín porque los pone derechos.

* * *

SE CUENTA.—Que el célebre tenor Mario, oyendo una noche á Fraschini, exclamó lleno de admiración:

—¡Pero qué es esto! ¿Quién me ha anunciado en el cartel?

—¿A vos?

—¡Justo! ¿Pues no soy yo el que canta?

* * *

EN UN TEATRO DE la Habana.
—¿Conoce Ud. á la mujer que acaba de entrar en aquel palco?

—Es la afamada A.....

—La que se ha comido diez mil pesos del Duque de X?

—Exactamente.

—¿Y ese joven pálido que la acompaña?

—Es su mondadientes.

PERRO-(PERRITO.)

Se ha extraviado uno de la Compañía, que responde al nombre de BIBI, de color canelo y orejas cortadas.—El que lo presente á la Sra. Enriqueta Baudina, calle del Teatro n^o 6, se le gratificará generosamente.

¡¡Pianos!! ¡¡Pianos!!

Agustus Baus y C^a de
New York.

Fabricantes de pianos de cola,
de mesa y verticales.

Son superiores, con todos los adelantos y propios para este clima.

Unico agente para esta República

Dr. José Godoy.

ANUARIO DEL COMERCIO

PARA 1888.

DIRECTORIO DE LAS 400,000 SEÑAS

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL.

Con anuncios y referencias al comercio é industria nacional y extranjera.

Y DE CUYO LIBRO ES PROPIETARIO

DON CARLOS BAILLY BAILLIERE
de Madrid

NOTA: El abajo suscrito á fin de dar á conocer el comercio de esta República, se compromete á enviar relación de las principales casas introductoras, así como de las Exportadoras, no solo de la capital, sino también de las provincias y departamentos, por lo que invita al comercio en general se sirva mandar nota de sus ramos y negocios de importación y exportación para así dejar exacuado el encargo de la casa Editora del Anuario del Comercio.

Dichas referencias se insertarán en la parte del anuario correspondiente á Costa-Rica y sin ninguna clase de retribución. Solo se cobrará á los comerciantes que quieran anunciar sus negocios en la sección de anuncios de dicho anuario.

Las condiciones para anuncios con nota de sus precios (publicada ya en todos los periódicos se reparten gratis en la Librería Española.

Junio de 1887.

V. LINES.

MODAS.

Temporada de zarzuela.
PERIÓDICO CON
figurines y patrones

(ILUSTRACION DE LA MUJER).

50 centavos cada número.

¡¡UNA GRANDE

INVENCION!!

La máquina de escribir de
HERRINGTON!

[HERRINGTON'S POCKET TYPE WRITER]

Es la más sencilla, la de más fácil manejo y la más barata de todas las conocidas hasta hoy.

PRECIO

3-3, ORO AMERICANO.

F. TOLEDO.

423 W. 23 rd. St., N. York.

C^a HERRERO Y C^a

Ultimas novedades para la presente temporada de Zarzuela.
En esta acreditada casa de comercio, el público encontrará cuanto pueda necesitar á precios sumamente módicos y al alcance de todas las fortunas.

TEATRO MUNICIPAL FUNCION

PARA EL JUEVES 23.

3^a DE LA TEMPORADA.

2. del abono.—Letra A.

EL ANILLO DE HIERRO.

Imprenta del "ALBUM" d. Vicente Lines.